

La primera estrategia que elegí y que siento yo que como docente me ha definido siempre sobre todas las demás es la de elogiar a mis estudiantes, he observado que el reconocerle sus logros diarios o sus trabajos en cada clase los motiva e incentiva a seguir trabajando e incluso a mejorar. Los adolescentes están en una etapa crucial de desarrollo de su identidad y autoestima. Los elogios genuinos pueden ayudarles a sentirse valorados y seguros de sí mismos y por consecuencia mejora su desempeño y también un refuerzo positivo como este promoviendo un ambiente positivo en el aula y alentando a los estudiantes a repetir esos comportamientos.

Por otra parte, los elogios me han ayudado a construir una relación positiva con los estudiantes. Cuando ellos sienten que sus esfuerzos son reconocidos, desarrollan confianza y respeto hacia mí ya que notan la sinceridad entre los elogios y la retroalimentación que se les brinda se genera una sinergia alumno-maestra y con ello se trabaja la parte del fomento de la empatía.

Otra estrategia es detectar el estado de ánimo y preguntarles que es lo que tienen de esa manera. En algunas ocasiones me ha tocado la mala fortuna de que me expresan que están tristes o que atraviesan un mal momento y yo me sentía mal por ellos y siempre busque la manera de darles las palabras correctas o que les reconfortaran y en esos momentos y sobre todo cuando inicié me di cuenta de que la parte emocional y el abordar las emociones de los alumnos era algo que no era mi fuerte y sentía que se me salía de las manos y eso ha sido un motivante para buscar prepararme en esta parte y es la razón por la cual tome este curso.

El compartir la retroalimentación es una estrategia que permite un crecimiento al alumno y muchos de ellos lo ven como área de oportunidad, aunque algunos otros no tienen esa apertura y al inicio de curso cuando se les corrigen o señalan cosas se sienten atacados y no quieren trabajar posterior a ello.

En mi centro de trabajo observo que se busca fomentar la escucha entre el docente y los alumnos y el anticipar cualquier situación y tener estrategias para afrontar diversas situaciones por lo que ya es un acuerdo entre el colectivo. Siempre se abordan la importancia de atender las necesidades de los alumnos y no simplemente enfocarse en los contenidos académicos.

Al dar lectura a los comentarios realizados por mis compañeros en el grupo de Facebook me hacen reflexionar sobre una parte que no trabajo mucho y es la de sonreír y relajar el cuerpo y es que personalmente siempre tengo una actitud poco relajada y al ver comentarios de parte de otros docentes la tomo como un área de oportunidad para mi práctica docente y al relajarme un poco ellos lo harán y en un ambiente relajado y calmado se propicia el aprendizaje.

Para finalizar traté de aplicar esto al hacer las actividades de esta semana y rompí la rutina y organización del aula y me senté con ellos en un círculo que formamos y creo que eso fue muy importante para ellos porque se dio un diálogo ameno y se creó un espacio y ambiente de confianza.

